





Habrá un paréntesis en la firma de importantes decretos

Amplia información del juicio sumarísimo contra los atracadores de Tarrasa

NUEVO ATRACO EN ZARAGOZA Y DETENCION DE UNO DE LOS AUTORES

MARTINEZ ANIDO, SUBSECRETARIO

Manifestaciones del Presidente del Directorio

Habrá un paréntesis de varios días en la firma de decretos sensacionales

Madrid 22 (2 t.)—El presidente militar, general Primo de Rivera, llegó esta mañana a Palacio a las diez.

Permaneció en la cámara regia, despachando con Don Alfonso, hasta después de las once y media.

A la salida se detuvo a conversar con los periodistas que se encontraban en las puertas de Palacio.

—No hay nada de particular, señores—les dijo a los periodistas.— He puesto a la firma del Rey varios decretos de trámite. No tienen gran interés. La lista de los mismos le será facilitada a ustedes en las oficinas de información de la Presidencia.

—Entonces—le dijo un periodista—, ¿no hay ningún decreto de esos sensacionales? —No, no lo hay por ahora— respondió el marqués de Estella; —en varios días no hacen falta.

Dijo después el general Primo de Rivera que, según noticias que se habían recibido de procedencia oficial, en Valladolid habían sido detenidos por la Guardia civil los autores del atraco al concejal y catedrático de aquella población señor Oleas Pimentel.

A los atracadores no les intimidó el estado de guerra

En Zaragoza se perpetró un nuevo atraco en forma clásica

Zaragoza 22 (6 t.)—A las doce y media de la mañana se ha perpetrado un escandaloso atraco, llevado a cabo por tres individuos armados de pistolas, contra el empleado de la fábrica de calzados de don José Torrens, situada en el camino de Torrens.

Este empleado, a quien acompañaba un dependiente de la casa, conducía unas 6.000 pesetas en metálico, para el pago de los jornales devengados en la semana por los operarios de la fábrica.

Los atracadores obligaron a ambos empleados a poner los brazos en alto, amenazándolos con las pistolas.

Después de coger el dinero y se dieron a la fuga.

Momentos después el guardia municipal número 84 intentó detener a los atracadores; pero éstos se arrojaron sobre el guardia y lo desarmaron.

El guardia y los atracados dieron voces demandando auxilio, acudiendo fuerzas de la Guardia civil y de Seguridad, que persiguieron a los ladrones, quienes huyeron en diferentes direcciones.

Uno de los atracadores se refugió en un kiosco de cerveza, donde se le logró detener.

El detenido confesó llamarse José Martínez Aleoa; tener veinticinco años, ser de oficio carpintero y estar afiliado al Sindicato Unico, ramo de la madera.

Martínez Anido, subsecretario de Gobernación

Entre las manifestaciones hechas por los periodistas a última hora de la tarde figura la de haber sido nombrado subsecretario de Gobernación el general Martínez Anido.

El dependiente se llama Hedefonso Eloseo. Entre los dos llevaban 6.500 pesetas.

Los ladrones también se llevaron 200 pesetas de la propiedad de este empleado.

Hedefonso conducía en un saco 2.000 pesetas en plata, que fué lo primero que cogieron los atracadores.

Se espera que los restantes caigan en poder de sus perseguidores.

DE BARCELONA

Se ha celebrado el Consejo de guerra contra los atracadores de Tarrasa

Los procesados.—El local donde se celebra el Consejo

Barcelona 22 (2 t.)—Los procesados que han de comparecer ante el Consejo de guerra simultáneo, por el asalto a la Caja de Pensiones y Ahorros para la Vejez, de Tarrasa, son: José Saleta, Joaquín Marcos y Pascual Aguirre.

El Consejo se celebra en los talleres de carpintería de la Escuela industrial, convenientemente preparados al efecto.

En el fondo del salón hay un tapiz y el retrato del Monarca. Se ha levantado un estrado, colocándose mesas para las personas que han de intervenir. Sobre la mesa presidencial se ha colocado un crucifijo.

Los procesados José Saleta y Pascual Aguirre han estado procesados por diferentes delitos en distintas ocasiones.

Antecedentes de los procesados

Los procesados José Saleta y Pascual Aguirre han estado procesados por diferentes delitos en distintas ocasiones.

Joaquín Marcos no tiene ningún antecedente penal.

Después de leídos por el relator los apuntes, se procede a que declaren los procesados.

Primeramente declara Joaquín Marcos.

Lo que dice Aguirre Pascual

Este se expresa en perfecto castellano. Se muestra abatido y excitado.

Dice que salió en el tren de la línea de Sabadell y vino a Tarrasa hace una semana para buscar trabajo.

Fue detenido por la Guardia civil en la carretera de Martorell.

También ha trabajado en Málaga y en San Sebastián.

Lo que dice Saleta

Este se expresa en perfecto castellano. Se muestra abatido y excitado.

Dice que salió en el tren de la línea de Sabadell y vino a Tarrasa hace una semana para buscar trabajo.

Fue detenido por la Guardia civil en la carretera de Martorell.

También ha trabajado en Málaga y en San Sebastián.

La defensa informa brevemente.—Pide la absolución.

Pasa después a informar la defensa. Su informe es muy breve.

Otro testigo

Comparece después el testigo Miguel Jiménez.

Testigos de descargo

Con el anterior testigo terminan los propuestos por el fiscal.

Se suspende el Consejo

Terminado el desfile de testigos, el presidente ordena la suspensión del acto.

A las tres, se reanuda

A las tres de la madrugada se reanuda la reunión del Tribunal militar.

La acusación fiscal

El acto se reanuda, procediendo el fiscal a dar lectura a su escrito de acusación.

Informes de los forenses

Comparecen después los médicos forenses, los cuales han reconocido a los procesados y emitido informes sobre su estado.

Otro testigo

Comparece después el testigo Gregorio Ayora.

Un recado

Cuando el juicio se encuentra a esta altura, el presidente del Tribunal recibe un recado del capitán general interino, ignorándose a qué se refiere.

Jeronimo Casanova

Este testigo trabajaba en casa del señor Castellar.

Comienzan a desfilan los testigos de cargo

Después de declarar los procesados, la presidencia dispone que comparezcan los testigos, en su totalidad de cargo.

Saleta y Pla hace signos afirmativos.

El proceso ha estado muy tranquilo durante todo el juicio, dando muestras de gran serenidad y cinismo.

La mayor parte el tiempo ha estado sonriendo, y a ratos ha reído a carcajadas.

El presidente le dice que haga las manifestaciones que estime oportunas.

Saleta y Pla, con gran aplomo, dice que él no es culpable de nada de lo que se le ha acusado.

Afirma que los testigos que han hecho cargos contra él han mentado.

Con gran cinismo continúa haciendo manifestaciones de esta naturaleza, y termina diciendo, mirando casi retadoramente al Tribunal:

—A nada de esto doy yo gran importancia.

Marcos hace protestas de inocencia.

Saleta pide que si lo han de condenar a muerte, lo envíen al Tercio Extranjero.

Pascual asegura ser inocente, pero por anticipado se muestra conforme con la sentencia que se dicta.

Saleta hace nuevas declaraciones.

El presidente da por terminada la vista.

Entonces se levanta Saleta y pide que se le escuche nuevamente, pues desea demostrar la inocencia de Marcos, y al mismo tiempo promete decir la forma en que se cometió el atraco.

El presidente ordena despejar la sala, y queda solamente en ella el procesado Saleta, que comienza su nueva declaración a las cuatro menos cuarto.

La declaración dura hasta las cinco de la mañana.

El tribunal se retira a deliberar.

Seguidamente el presidente suspende nuevamente el acto.

El Tribunal se retira a deliberar, hasta las siete y cuarto.

Aunque todavía se desconoce la sentencia, las impresiones son muy pesimistas.

Se tiene la casi seguridad de que el Tribunal emitirá fallo conforme a la petición fiscal.

Todos los testigos que han desfilado ante el Tribunal, excepto los taberneros, cuyas declaraciones han sido favorables para el procesado Marcos, han arrojado graves cargos contra los procesados.

La noticia de que el Consejo de guerra está deliberando circula rápidamente, llevando a los alrededores de la Escuela Industrial enorme afluencia de público, que es contenido por fuerzas de la Guardia civil y de Seguridad.

Las declaraciones de Saleta.—Los procesados pasan de nuevo a la Cárcel.

Parece que en la ampliación solicitada por Saleta, éste dijo que en el atraco tomaron parte dos «chanffeurs», un sujeto apodado «El Naturalista» y un tal Ramón, que se hallan escondidos en los bosques inmediatos a Tarrasa.





